



## MEJORES EDIFICIOS HOY, PARA MEJORES VIDAS MAÑANA

Nosotros, la sociedad civil europea, las ONG sociales, sanitarias y medioambientales, las autoridades locales, los sindicatos y los movimientos juveniles hacemos un llamamiento a los responsables políticos para que garanticen que el parque de edificios en Europa sienta las bases de una transición energética inclusiva, justa y equitativa que sitúe a las personas en el centro.

Los edificios son responsables de hasta el 40% del consumo total de energía de la UE y la mayoría de nuestros edificios (75%) se consideran ineficientes, lo que significa que la mayoría de los habitantes de la UE viven en viviendas inadecuadas. Sin embargo, durante décadas no se ha hecho prácticamente ningún esfuerzo por aplicar políticas de construcción integradoras y ambiciosas que apoyen la renovación energética de los edificios en Europa. Esta inacción política demostrada por los responsables políticos nacionales y de la UE ha repercutido en los hogares de toda Europa, que ahora están sintiendo de lleno el impacto de la crisis de los combustibles fósiles.

El "trilema" del aumento del coste de la energía, la crisis del coste de la vida y la emergencia climática ha llegado a nuestras puertas, y millones de hogares tienen que elegir entre comer o tener su casa a una temperatura adecuada. Hacer que nuestras casas y edificios sean energéticamente eficientes y que utilicen energías renovables es la respuesta a estos problemas, ya que puede ayudar a reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles, los cuales son peligrosos, caros y volátiles, ayudar a proteger a la gente de la pobreza energética y mejorar la calidad del aire, al tiempo que se combate la crisis climática.

Esto empieza con un marco político de la UE sólido, junto con inversiones y recursos que puedan dirigirse a activar a los agentes pertinentes sobre el terreno que puedan hacer realidad la transición en nuestros edificios. La creación de hogares más eficientes desde el punto de vista energético nos ahorra energía y dinero, protegiendo a su vez el derecho a un entorno vital cómodo y saludable para todos.

Para conseguir una Directiva de Edificios social y medioambientalmente sólida, creemos que se debe:

- **Maximizar el potencial de rendimiento energético de nuestras viviendas y edificios a través de una "Ola de Renovación Profunda y Holística"** es una de las principales soluciones para hacer frente a la actual crisis de los precios de la energía. Dado que insta a reducir la demanda de energía y a dejar de utilizar combustibles fósiles lo antes posible. La combinación de trabajos de aislamiento con la instalación de sistemas de calefacción y refrigeración renovables proporcionará un elevado ahorro energético y una mayor reducción de las emisiones, al tiempo que integrará los edificios en el sistema energético, ayudándonos a obtener el máximo potencial de las inversiones.

- **Es necesario aplicar un marco normativo sólido y claro con salvaguardias sociales igualmente sólidas.** Mejorar los niveles de eficiencia energética de los edificios residenciales es crucial para conseguir una transición justa e inclusiva en nuestros edificios. Teniendo en cuenta que el sector de la vivienda es muy diverso, es necesario diseñar salvaguardias sociales a nivel nacional y local junto con medidas de facilitación social. Éstas deben proteger a inquilinos y propietarios y garantizar la accesibilidad a la vivienda a todos los residentes, así como tener en cuenta la diversidad de tipos de vivienda a la hora de diseñar los programas de renovación.
- **Debe destinarse una financiación adecuada y suficiente a los hogares vulnerables dando prioridad a la renovación de las viviendas en peor estado en cuanto a su consumo energético, y los hogares con bajos ingresos.** Garantizar la asignación de una financiación adaptada, accesible y asequible significa tener en cuenta consideraciones no sólo económicas, sino también de igualdad racial, de edad y de género, entre otras dimensiones importantes, a la hora de diseñar los planes de financiación de las renovaciones. También debería tenerse en cuenta la tipología en cuanto a la propiedad/renta de los edificios, ya que para abordar mejor las barreras económicas y no económicas de las renovaciones energéticas más complejas de los edificios de varios apartamentos tenemos que tener en cuenta diferentes instrumentos financieros y/o medidas de asistencia técnica. Por último, será fundamental supervisar (y garantizar) los resultados positivos de las renovaciones para sus ocupantes.
- **Activar y apoyar a los agentes nacionales y locales sobre el terreno a través de políticas adecuadas de la UE en materia de construcción puede permitir a una multitud de partes interesadas prepararse para los retos que se avecinan.** Con una hoja de ruta clara y compatible con el Acuerdo de París, y medidas de apoyo y ejecución, los gobiernos y las autoridades regionales y locales estarán capacitados (y obligados) a preparar la infraestructura energética necesaria para ahorrar energía y aprovechar el potencial local de calefacción renovable. Proporcionar viviendas de alta eficiencia energética, eliminar gradualmente los sistemas de calefacción basados en combustibles fósiles e impulsar los empleos verdes, requiere la cooperación con organizaciones de lucha contra la pobreza (servicios sociales, ONG y profesionales sanitarios locales), comunidades energéticas, sindicatos, industrias e instituciones financieras.

Una perspectiva a largo plazo puede ayudar a los agentes públicos y privados a diseñar los instrumentos necesarios (financiación pública y privada y asistencia técnica), mejorar las condiciones laborales y ofrecer programas de formación para mejorar las cualificaciones de los trabajadores. Esto garantizará la creación de suficientes puestos de trabajo directos, con condiciones laborales dignas y fuertes protecciones sociales, para descarbonizar nuestros edificios de la forma más inclusiva y respetuosa con el medio ambiente.

Ahora más que nunca, los responsables de la toma de decisiones deben hacer frente al aumento vertiginoso de las facturas energéticas, a los problemas de calefacción y refrigeración y a la inminente crisis climática. Necesitamos un marco legislativo que dé prioridad a los edificios más humildes y que incluya apoyo financiero, ayuda técnica y una sólida protección social; porque **una Directiva de Edificios socialmente justa y ambiciosa significa ofrecer mejores edificios para una vida mejor en el futuro.**